

OCIDENTE

El revoltijo electoral de Villanueva de Oscos trae de cabeza a todos los vecinos, y es tal el enredo formado que la confección de candidaturas está dando pie a situaciones disparatadas. Más que de rivalidad política, en Villanueva hay que hablar de confrontación familiar, ya que va a ser una lucha de consanguíneos, afines, parientes, vecinos, amigos, enemigos, conocidos y desconocidos. No hay familia que no tenga un elegible. Por lo que se ve y se adivina, el 26 de mayo será «el disloque».



María López piensa tirar «la folleta al alto»: Su marido y sus dos hijos van en tres listas distintas. A la derecha, Conchita Díaz, candidata de la Juventud Independiente.



JORGE JARDON

Villanueva: Un candidato en cada casa

La «fiebre electoral» hace que miembros de una misma familia figuren en candidaturas distintas

Villanueva de Oscos,
Jorge JARDON

En Villanueva de Oscos hay un candidato por cada casa. Entre las cosas sorprendentes, pero que son ejemplo de tolerancia política, se pueden citar casos curiosísimos, como es el de un marido y su mujer, que van a competir en candidaturas diferentes, un padre y una hija, como el caso de Manuel González, de Gestoso, y de su hija Blanca, que también defenderán sus ideales cada uno en una lista, o el caso inusitado que va a vivir María López, una vecina de El Villar, que piensa «tirar la folleta al alto» para ver quién la coge en su casa, puesto que se va a enfrentar a un triple compromiso: su marido Amador Pastur es candidato en la lista del Grupo Progresista Independiente, que lidera Guillermo el de Penacoba; su hijo Antonio irá en la candidatura de la Juventud Independiente Unida, y su hija Fe se presenta dentro de la candidatura del CDS, que encabeza el actual alcalde José Soto.

Numerosas coincidencias

Más luego, las numerosas coincidencias de hermanos, hermanas políticas, primos, sobrinos y demás familia repartidos en cada candidatura. Y es que lo que ocurre en Villanueva tiene una explicación sencilla. El censo electoral apenas llega a los 400 vecinos, y para tan exigua población se presentan cinco candidaturas, lo que obligatoriamente supone reunir 47 candidatos, algo más del 10% de la población del municipio. Indefectiblemente, la mezcla es inevitable.

Llamar a la puerta de cualquier casa de Villanueva y saber algo de elecciones es tanto como



De nueve personas que había en un bar, ocho eran candidatos electorales.

JORGE JARDON

estar frente a un candidato. Y nada digamos de los bares, en donde uno puede verse rodeado por un montón de candidatos a quien no conoce. En un bar de Salgueiras, por poner un ejemplo, al intentar conocer el ambiente que se vive en torno a este fenómeno, Dolores la tabernera se apresura a decir «yo voy en la reserva con Garganta», como se le conoce al actual alcalde, que tiene un mesón en La Garganta. «Pero antes de que termine el vino», explica, «se llenará esto de candidatos».

Y dicho y hecho. En cosa de minutos, de las nueve personas que entraron en el bar, ocho eran candidatos muy diversos, ya que representaban a cuatro listas. Es-

taban allí Conchita Díaz, número uno de la JIU, y sus compañeros de grupo César Quintana, Amador Freije, Antonio Pastur y Antonio López, así como Eduardo Quintana, del PSOE, Avelino Martínez, del PP, y Dolores, del CDS. También se encuentran en el bar dos maridos críticos, el de Conchita Díaz, que dice que él no quiere comprometer el voto ni tan siquiera para votar a su mujer, ya que «hay que esperar al último momento, porque con este panorama van a acabar pagando bien el voto» y el de Dolores, Antonio Lastra, quien afirma que él «sólo echaría por mi mujer, pero para votarla de casa». Antonio Pastur, que va con el grupo JIU, dice que «él va

a votar por los suyos», al margen de que su padre lleve el número 3 por los «progresistas» y de que su hermana vaya con los centristas. Y además, comenta: «¿Quién dijo que mi padre no iba a votar por mí?».

En los otros tres bares en donde uno entra, también aparecen candidatos. Al de al lado se le pregunta si participa en las elecciones, y aunque le cuesta un poco, acaba diciendo que va en la candidatura del PSOE. Se trata de Pedro Méndez, de Arroxinas. En otro bar, tropiezo con Manuel González Pastur, número 2 del JIU. La mujer de un cabeza de lista, que se encontraba en el bar, comenta que ella no sabe si votará a su marido hasta el día

antes, porque depende «de cómo me trate de aquí a allá».

Mujeres

La hija del alcalde afirma que ella no votará por su padre, sino por un candidato que prometió una piscina y su mujer, Servanda, dice que seguramente tampoco lo votará, «porque si sale alcalde, va a acabar en chasis con tanta mujer como lleva en la candidatura, y además yo». Y es que la presencia de las mujeres en las elecciones de Villanueva van a rebasar con creces ese 25% socialista. José, el alcalde, lleva con él cuatro mujeres, casi la mitad de la candidatura. Entre ellas lleva a Felicitas, la viuda de Fermín Álvarez, «Mayín», el que fuera el alcalde más veterano de Asturias, con 25 años ininterrumpidos al frente del municipio.

Con el panorama político actual, nadie en Villanueva se atreve a hacer pronósticos. En lo que sí coinciden todos es en que no va a darse la mayoría absoluta para nadie. Hay dudas sobre los apoyos poselectorales, aunque algunos tienden a mantener su independencia. Conchita Díaz, la de JIU afirma categóricamente que ellos son independientes y que no piensan dar su voto a nadie, sino que se votarán a sí mismos. José María López, «Ríos», número 2 por los «progresistas», que se enfrentará nuevamente a su cuñada Felicitas, dice que va a resultar todo muy confuso. «Puedo asegurarle que muchos van en una candidatura y votan por otra, porque aquí no se puede fiar uno de nadie».

También resulta curioso que las candidaturas independientes estén encabezadas por antiguos socialistas.